

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 6

Naturalismo estilo Literario

El naturalismo fue un estilo artístico, sobre todo literario, basado en reproducir la realidad con una objetividad perfecta en todos sus aspectos, tanto en los más sublimes como los más vulgares, y cuyo máximo representante e impulsor fue Emile Zola. El Naturalismo tenía como objetivo explicar los comportamientos del ser humano. El novelista del Naturalismo pretende interpretar la vida mediante la descripción del entorno social y descubrir las leyes que rigen la conducta humana. El Naturalismo surge en París; Zola fue el iniciador del movimiento Naturalista, al decidir romper con el romanticismo, crea este movimiento literario; siendo considerado el maestro de este movimiento junto con Gustave Flaubert. En sus obras más importantes describirían de manera cruda y realista el contexto social de París, el lugar de inicio del movimiento

RUSOS

Chejov: Nació el 29 de enero de 1860. Su primer obra de teatro fue Ivanov (1887). En 1901 se casó con la actriz Olga Knipper. Fue una de las figuras más destacadas de la literatura rusa. Algunos de los mejores relatos de Chéjov se incluyen en el libro publicado póstumamente Los veraneantes y otros cuentos (1910)

Dentro del teatro ruso, a Chéjov se le considera como un representante fundamental del naturalismo moderno. Chéjov desarrolló una nueva técnica dramática, que él llamó de «acción indirecta». Para ello diseccionaba los detalles de la caracterización e interacción entre los personajes más que el argumento o la acción directa. Entre sus obras más conocidas se encuentran:

El tío Vanía (1897)

Las tres hermanas (1901)

y El jardín de los cerezos (1904). Padeció tuberculosis, que en aquel tiempo era una enfermedad incurable, murió en el balneario alemán de Badweiler el 14 de julio de 1904.



EL NATURALISMO

LOS PRINCIPALES REPRESENTANTES, SU CONTEXTO DE VIDA Y DE OBRA

El naturalismo fue un estilo artístico, sobre todo literario, basado en reproducir la realidad con una objetividad perfecta en todos sus aspectos, tanto en los más sublimes como los más vulgares, y cuyo máximo representante e impulsor fue Emile Zola.

Tolstoi: Ruso, nacido en Yásnaia Poliana (1828 - Astápolo a1910) Huérfano desde niño, se educa con sus tías en un ambiente religioso y culto. Prosigue sus estudios en Kazán, donde cursa leyes y aprende idiomas orientales. Decepcionado por los ancestrales métodos de enseñanza deja su formación para convertirse en autodidacta. La Biblia se convierte en uno de sus libros de cabecera, al igual que las

doctrinas de Pushkin y Rousseau, entre otros autores. En este viaje entra en contacto con personalidades como Proudhon y Dickens. Cuando regresa a Rusia edita «Yásnaia Poliana» una publicación que le sirve para expresar sus ideas y sigue escribiendo algunos títulos como «Los cosacos» y «Guerra y paz», la obra que le consagrará. Como escritor también cultivó el teatro y

fue un gran estudioso de los filósofos (Homero, Platón). Su segundo éxito literario fue «Ana Karenina» de 1876. Con «Confesión» inicia la publicación de una larga lista de obras que buscan un sentido filosófico y religioso. Otros libros con los que siguió cultivando el éxito fueron: «La muerte de Iván Ilich», «El padre Sergio» y «Resurrección». En estos días realiza viajes por las

principales ciudades de su país y empieza a escribir su diario. En 1851 publica «Relato de la jornada de ayer» y otros cuentos que saldrían en una revista. Un año después se alista en el ejército y participa en varios conflictos. De las experiencias vividas en este tiempo surge «La tala del bosque», «Una tormenta de nieve», «Dos húsares» y los «Relatos de Sebastopol». A su vuelta a San Petersburgo vio como

Leamos salvadoreños, un país que lee crece

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 6

se había convertido en un escritor de prestigio. A finales de los años cincuenta realiza un recorrido por Europa.

Dovsoieski: Novelista ruso, uno de los más importantes de la literatura universal, que escudriñó hasta el fondo de la mente y el corazón humanos, y cuya obra narrativa ejerció una profunda influencia en todos los ámbitos de la cultura moderna. Nació en Moscú el 11 de noviembre de 1821. Su infancia fue bastante triste y, cuando contaba sólo diecisiete años, su padre, que era un médico retirado del ejército, le envió a la Academia Militar de San Petersburgo. Pero los estudios técnicos le aburrían y, al graduarse, decidió dedicarse a la literatura.

ESPAÑOLES

Benito Pérez Galdós: Benito Pérez Galdós nació en Las Palmas de Gran Canaria en 1843, hijo de Sebastián Pérez. Desde niño fue aficionado a la música, al dibujo y a la literatura. Es en opinión general, el mayor novelista español después de Cervantes. La fontana de oro (1870) La sombra (1871) y El audaz (1871) fueron los títulos de sus primeras novelas, que revelan todavía una influencia del Romanticismo. El ataque al régimen anterior a la Revolución de 1868 y el inmovilismo de la tradición, se plasma en sus obras de tesis de la misma época: Doña Perfecta (1876), Gloria (1877), y Marianela (1878). Abre el camino al Naturalismo con La desheredada (1881), la primera de sus novelas contemporáneas a la que le seguirán El doctor centeno (1883), Tormento (1884). El amigo manso (1882) es una de las creaciones más originales de Galdós. Lo prohibido (1884-85) es la novela galdosiana más impregnada de Naturalismo. Fortunata y Jacinta de 1886-7 es un vasto mural donde la historia, la sociedad y el perfil urbano de Madrid sirven de fondo a un argumento que presenta a dos jóvenes enamoradas del mismo hombre.

Emilia Pardo Bazan: Novelista española. Nació en A Coruña. Era hija de los condes de Pardo Bazán, título que heredaría en 1890. Recibió los estudios elementales propios de una mujer de su condición social, pero su avidez por saber hicieron que se convirtiera en una mujer culta y experta en diferentes disciplinas humanistas. Escribió poemas y crítica, introductora del naturalismo en España. La publicación de la novela Viaje de novios (1881), según la crítica, la primera novela naturalista española. Después de La tribuna (1883), novela proletaria que tiene como protagonista a una obrera de la Fábrica de Tabacos de A Coruña, encontró el medio más apropiado para su naturalismo en el campo gallego, donde sitúa la acción de su obra más típica y estimada, Los pazos de Ulloa (1886). Historia y naturaleza,



EL NATURALISMO SURGE EN PARÍS; ZOLA FUE EL INICIADOR DEL MOVIMIENTO NATURALISTA, AL DECIDIR ROMPER CON EL ROMANTICISMO, CREA ESTE MOVIMIENTO LITERARIO; SIENDO CONSIDERADO EL MAESTRO DE ESTE MOVIMIENTO JUNTO CON GUSTAVE FLAUBERT.

religiosidad medieval y paganismo, violencia y sensualidad, feudalismo y barbarie, ciudad y campo, son los elementos temáticos que la novelista combina en un panorama muy bien trabado de la vida rural gallega, en la que intervienen también factores económicos, políticos y eclesiásticos. La madre

naturaleza (1887) es el relato de una atracción incestuosa y prolonga algunos de los personajes de su novela anterior. Insolación y Morriña, ambas de 1899, suponen el final de su periodo naturalista. Pedro Antonio de Alarcón: Nació en Guadix, Granada (España) el 10 de marzo de 1853 en el seno de una

modesta familia con ascendencia Hidalga. Tras estudiar en Guadix, se traslada a Granada para estudiar la carrera de derecho. A Madrid llega en 1854 y funda el periódico satírico «El látigo». Escribe «El Hijo Pródigo» en 1857, un drama de éxito popular que no consigue significación entre la crítica. Su obra

con estilo sencillo y diáfano, vívido en su narrativa y viaja desde el romanticismo al realismo con novelas como «El Final de Norma» (1855), «El Sombrero de Tres Picos» (1874), contiene una desenfadada visión de un tema tradicional, el del molinero de Arcos, donde se funden la poesía con la espontaneidad y la mesura; y «La Pródiga» (1882). También se destacó como cuentista en relatos como «El Clavo». Recogió sus artículos costumbristas en Cosas que fueron, sus poemas juveniles en Poesías y hasta se atrevió con el teatro. Alarcón fallece en 1891 en Valdemoro, localidad cercana a Madrid.

Juan Valera: Nació en 1824. Realizó estudios universitarios en Granada y Madrid. Entró en el servicio diplomático como acompañante del duque de Rivas, embajador en Nápoles. Escribió artículos periodísticos y ensayos acerca de el Quijote (1861), estudios críticos sobre literatura, política y costumbres de nuestros días (1864). Su talento de novelista, visible en la gracia del estilo, hecho de formas sencillas y de frases cortas, se revela en: Pepita Jiménez (1873), Las ilusiones del doctor Faustino (1875), Doña Luz (1879) Valera es un escritor de difícil clasificación; atacó tanto el romanticismo como el realismo y el naturalismo. Los temas de sus narraciones muestran una actitud insólita en su momento: una suerte de neohelenismo, casi paganizante, humanista en toda la extensión de la palabra, ajeno a grandes problemáticas conturbadoras, sociales o religiosas. Consideró que el arte no tiene ningún objetivo, excepto servir a la belleza, tampoco se adscribió a los movimientos claramente esteticistas de final de siglo como el -arte por el arte- o el simbolismo; Elogió la obra de Rubén Darío pero tampoco se le puede considerar modernista. Murió en Madrid en 1905.

MEXICANOS

Angel del Campo Micros: (México, 1868- id., 1908) Escritor mexicano. Autor de cuentos y narraciones cortas costumbristas (Ocios y apuntes; Cartones; Cosas vistas), escribió también la novela La rumba, en la que refleja la vida de la población humilde de la ciudad de México.

Jose Lopez Portillo y Rojas: (1850-1923) Escritor y político mexicano, n. en Guadalajara (Jalisco) y m. en la ciudad de México. Gobernador de Jalisco y secretario de Asuntos Exteriores, miembro de número de la Academia Mexicana y correspondiente de la Real Academia Española, introdujo el ambiente rural en la novela mexicana, que supo orientar como ningún otro por los cauces del realismo: Seis leyendas (1883), Novelas cortas (1903) y, en especial, La parcela (1898), su obra

Leamos salvadoreños, un país que lee crece

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

cumbre. Algunos cuentos, de José López Portillo y Rojas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1956.

El cuento mexicano del siglo XX, Empresas Editoriales, México, 1964. Narrativa mexicana de hoy, Alianza, El Libro de bolsillo, 221, Madrid, España, 1969.

La novela mexicana del siglo XIX, El Gallo Ilustrado, México, 1982. La poesía mexicana del siglo XIX, Diógenes, México, 1984.

Rafael Delgado: (Córdoba, 1853-Orizaba, 1914) Novelista mexicano. Su obra describe de modo singular los ambientes provincianos. Entre sus libros, cabe destacar Angelina (1895), Los parientes ricos (1903) y Una historia vulgar (1904). También cultivó la poesía, la crítica literaria y el teatro (Una taza de té, 1878; Antes de la boda, 1880). Escribió: Antes de la boda, monólogo, Orizaba, 1899; La calandria (novela), México, 1890; 2ª Orizaba, 1894; 3ª México, 1916; 4ª México, 1931; Angelina (novela), Orizaba, 1893; 2ª México, 1895; 3ª Barcelona, 1920; 4ª México, 1947; Los parientes ricos, México, 1901-1902; 2ª México, 1903; 3ª México, 1944; Cuentos y notas, México, 1902; 2ª 1953; Historia vulgar (novela corta), México, 1904; 2ª México, 1904; 3ª México, 1944; Lecciones de literatura, Jalapa-Enriquez, 1904; Lecciones de geografía histórica, Jalapa, 1910; Sonetos, México, 1940; Obras completas, 5 ts., Jalapa, 1953

INGLESES

Charles Dickens: Novelista inglés Charles Dickens nace en Portsmouth en 1812. Durante su juventud su padre ocupa un lugar muy importante. Cuando sólo tiene doce años éste es arrestado por deudas y él se ve obligado a trabajar en una fábrica. Dickens se sintió siempre traumatizado por las humillaciones sufridas en su infancia hasta el punto de no entregar a sus editores la autobiografía que les había prometido. Gracias a una herencia puede retomar sus estudios aunque no será suficiente para asistir a la Universidad. Aprende taquigrafía y comienza a trabajar como pasante de notario. Más tarde trabaja como cronista en el Morning Herald y publica los Esbozos de Booz. El éxito que le proporciona esta publicación origina el encargo de los Papeles póstumos del Club Pickwick (1836-1837). Gracias a la aparición de esta serie, Dickens comienza un período enormemente creativo.

En sus novelas, Dickens denuncia a menudo los abusos y la miseria social de su tiempo. En 1837 publica Oliver Twist. Decepcionado por la América esclavista, que descubre en un viaje realizado en 1840, publica sus Notes américaines (1842). Admirador de

Carlyle e influenciado por él, en 1841 escribe la novela histórica Barnaby Rudge. Entre 1843 y 1845 aparecen los Cuentos de Navidad, El Carillón (The Chimes), y El Grillo del Hogar (The Cricket of the Heard) que calaron profundamente en la sociedad anglosajona. Dickens se encuentra en Europa durante los sucesos de 1848. Publica entonces Dombey e hijo (1848) sobre el castigo del orgullo. El tema de la infancia reaparece en David Copperfield (1849-1850) y el de los falsos valores en Bleak House (1852-1853). El capitalismo explotador es denunciado de nuevo Tiempos difíciles (Hard Times, 1854). Tras separarse de su esposa en 1858, Charles Dickens, desilusionado, escribe Grandes esperanzas (1861) y Nuestro amigo común (1864-1865), su última obra completa donde, al igual que en La Pequeña Dorrit (1857) el autor arremete contra los fundamentos de la civilización de las ganancias. En 1861, Dickens vuelve a publicar Grandes Esperanzas, incluyendo ahora la figura del huérfano Pip, recogido por un presidiario. Charles Dickens es uno de los novelistas ingleses más populares en todo el mundo. Muere en 1870. obras: George Cruikshank, amigo de Charles Dickens, ilustra gran parte de sus obras.

J. Gattégno, Charles Dickens, Fayard, 1991.

A. Wilson, Le Monde de Charles Dickens, Gallimard, 1972.

Oscar Wilde: Poeta, dramaturgo, novelista, crítico literario y ensayista irlandés. Es uno de los escritores más brillantes de la época victoriana y de la literatura universal. A los 20 años gana la medalla de oro Berkeley por su trabajo en griego sobre los poetas griegos y recibe una beca por cinco años para estudiar en el Magdalen College de Oxford. Dos años más tarde logra el primer premio en literatura griega y latina y publica su versión de un pasaje de Las nubes de Aristófanes, la poesía Coro de vírgenes de las nubes. Realiza un viaje a Grecia con su parte de la herencia paterna. Gana el primer premio en los exámenes finales de curso y el galardón Newdigate con el poema Rávena. A los 24 años obtiene el título de Bachelor of Arts. La originalidad de sus temas y el estilo depurado se refleja en piezas como El retrato de Dorian Gray y El fantasma de Canterville. Sus versos y artículos se publican en revistas de Londres, Dublín, Nueva York y París y las obras teatrales adquieren tal éxito que se representan en salas de Europa. Incursiona en el teatro con El abanico de Lady Windermere, La importancia de llamarse Ernesto, La duquesa de Padua, Una mujer sin importancia, Un marido ideal, La importancia de ser formal, Vera o

los Nihilistas, entre otras. En su producción lírica profunda e intimista, se destacan la Balada de la cárcel de Reading, extenso poema autobiográfico en el que justifica su estancia en la cárcel acusado de homosexualismo con el joven Alfred Douglas, relación que le vale el escarnio. Atiende invitaciones de Estados Unidos y Canadá para dictar conferencias sobre arte y literatura, de las que se conocen El renacimiento inglés del arte, A los estudiantes de arte, El arte y el artesano y El decorado del hogar. Escribe novelas y cuentos como El crimen de Lord Arturo Savile, El ruiseñor y la rosa, El príncipe feliz, La piel de naranja, La esfinge sin secreto. Ensayos muy importantes como La decadencia de la mentira, La verdad de las máscaras, Pluma, lápiz y veneno y El crítico artista. Entre los numerosos artículos que publica en revistas de Europa y Estados Unidos se cuentan Impresiones de Yanquilandia, La invasión americana, Los modelos en Londres y Otras ideas radicales sobre la reforma del traje. Finaliza su vida acompañado por unos pocos amigos y en la indigencia que le acarrea el tiempo pasado en prisión.

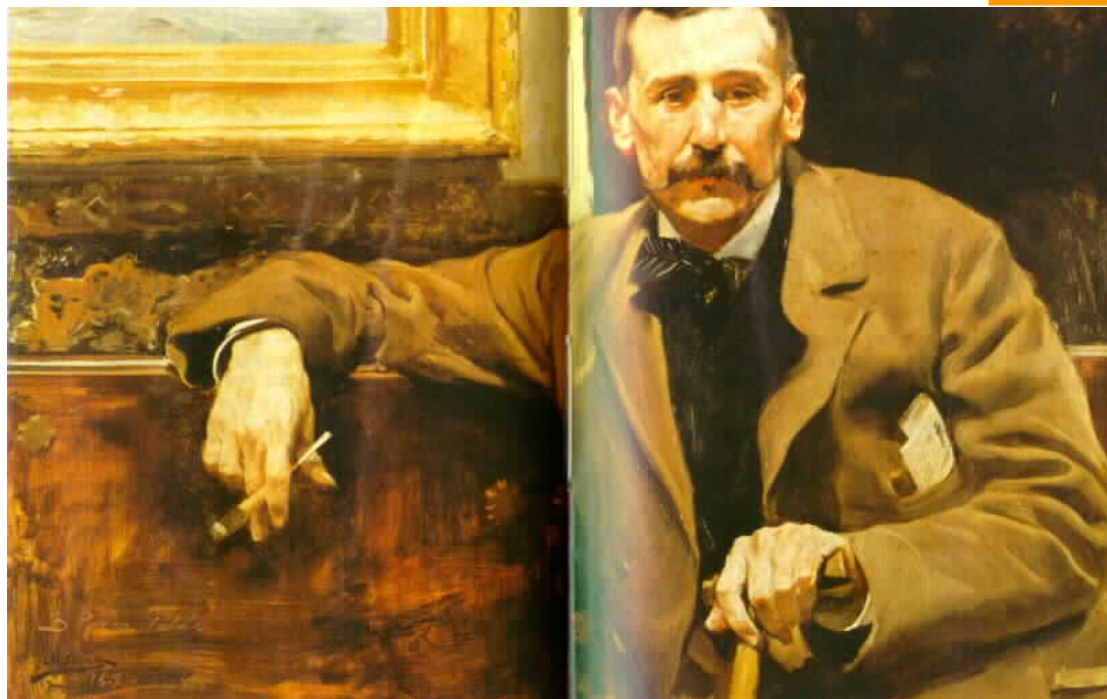
FRANCESES

Flaubert: Escritor francés. Hijo de un médico, la precoz pasión de Gustave Flaubert por la literatura

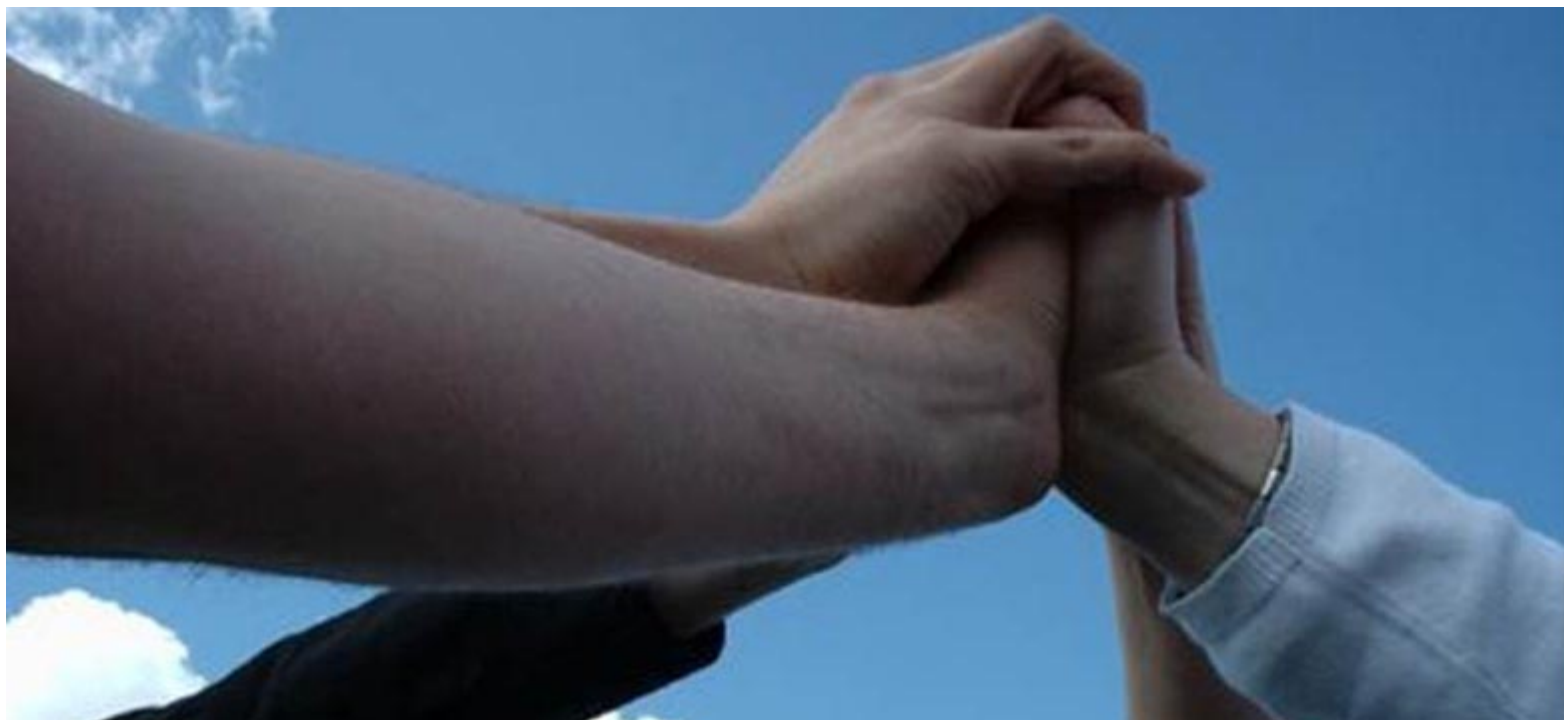
queda patente en la pequeña revista literaria Colibrí, que redactaba íntegramente, y en la que de una manera un tanto difusa pero sorprendente se reconocen los temas que desarrollaría el escritor adulto. Su gran amor fue sin duda Elisa Schlésinger, quien le inspiró el personaje de Marie Arnoux de La educación sentimental y que nunca llegó a ser su amante. Los viajes desempeñaron que hizo en un vida un papel importante en su aprendizaje como novelista, dado el valor que concedía a la observación de la realidad. Flaubert no dejaba nada en sus obras a merced de la pura inspiración, antes bien, trabajaba con empeño y precisión el estilo de su prosa, desterrando cualquier lirismo, y movilizaba una energía extraordinaria en la concepción de sus obras, en las que no deseaba nada que no fuera real; ahora bien, esa realidad debía tener la belleza de la irrealidad, de modo que tampoco le interesaba dejar traslucir en su escritura la experiencia personal que la alimentaba, ni se permitía verter opiniones propias. Su primera gran novela publicada, y para muchos su obra maestra, es Madame Bovary (1856), cuya protagonista, una mujer mal casada que es víctima de sus propios sueños románticos, representa, a pesar de su propia mediocridad, toda la frustración que, según Flaubert, había producido el siglo XIX, siglo que él odiaba por identificarlo con la mezquindad y la estupidez que a su juicio caracterizaba a la burguesía. Su siguiente gran obra, La educación sentimental (1869), fue, en cambio, la más cercana a su propia experiencia, pues se proponía describir las esperanzas y decepciones de la generación de la revolución de 1848. Su última gran obra, Bouvard y Pécuchet, que quedaría inconclusa a su muerte, es una sátira a la vez terrible y tierna del ideal de conocimiento de la Ilustración. La abundancia de los trabajos que posteriormente se han dedicado a Gustave Flaubert, y en particular a su estilo, confirma el papel central que desempeñó en la evolución del género novelístico hasta la mitad del siglo XX.

Balzac: Novelista francés. En 1814 se trasladó con su familia a París, donde estudió derecho y empezó a trabajar en un bufete, pero su afición a la literatura le movió a abandonar su carrera y escribir el drama Cromwell (1820) que fue un rotundo fracaso. Empezó varios negocios, que acabaron en fracaso y le cargaron de deudas, que, sumadas a las derivadas de su afición al coleccionismo de arte y su tendencia al derroche, lo pusieron en una difícil situación.

DICKENS, FLAUBERT, PÉREZ GALDÓS, DEL CAMPO MICRÓS Y CHEJOV TIENEN EN COMÚN LA ELABORACIÓN DE UNA OBRA NATURALISTA Y TAMBIÉN SER AUTORES INMORTALES



Leamos salvadoreños, un país que lee crece



LA HONESTIDAD

Estamos hoy en día en una sociedad inmersa en un pensamiento en el que cada cual vale de acuerdo a lo poseído de manera material, deslindándose de toda herencia moral. En donde debido al infranqueable y desmesurado consumismo se afectó la conciencia del «propio yo», dando como consecuencia un decaimiento de el valor puramente humano. Los valores han sido sepultados bajo el escombro de lo que algún día los antiguos pensadores llegaron a imaginar en una sociedad futura, pero contrariamente a esto surge la necesidad del hombre por deshumanizarse. Una contracultura genéticamente transmitida a cada nuevo espécimen procreado. Es por eso, que actualmente debemos inculcar en el individuo actual la honestidad, un valor al parecer olvidado en los escaparates literarios que compiten a la ética, para así perfeccionarnos continuamente, con la mera necesidad de transformar al mundo de un sueño utópico a una realidad tangible y humana.

1 VALOR

El significado dado a los valores, depende de nuestra concepción de lo bueno y lo malo, y para juzgarlo como adecuado necesitamos compararlo. Es aquí pues que dentro de la moral de cada tiempo y lugar los valores adquieran un sentido particular atribuido por el hombre.

Cuando comenzamos a hablar de valores nos llega a la mente instantáneamente la relación entre

palabras como «lo bueno», «lo malo» y «lo adecuado», un sistema de creencias innatas en cada individuo que nos llevan a juzgar críticamente en cada acción el tipo de conducta.

«Al ser definidos por el hombre, los valores sólo aplican al propio hombre y a las cosas que concibe materialmente.»[£] Estos últimos adquieren el valor pero debido a su estrecha relación con el hombre tanto de manera subjetiva como objetiva.

«Los valores son absolutos e independientes sin la necesidad de encarnarse en el hombre y las cosas, existen entre *sí* y por *sí*.

Son inmutables puesto que no cambian con el tiempo, ni de una sociedad a otra. Sin existencia real; son la manifestación de un ideal.»[£] «Ha lo largo de la historia cada estrato social ha logrado crear una propia escala de valores para un adecuado comportamiento en bien del grupo» El moldeo de cada comunidad dependerá de su moral. El hombre hace variar su relación con los valores e inclusive descartarlos en determinada época. «A pesar de esto no inquietan la existencia de los valores pues permanecen de un modo absoluto, incondicional e intemporal.»[£]

El valor tiende a elevar a la personalidad humana pues surge desde el interior del alma misma. Su conducta entonces adquiere un sentido sólo cuando se presenta el valor.

«Los valores morales en la persona íntegra nos llevan a la felicidad

BUSCA LA VERDAD EN TI MISMO ANTES DE BUSCARLA EN LOS DEMÁS

propia mediante el camino de la bondad, dirigidas libremente por la razón satisfaciendo así nuestra autorrealización.»[‡]

«Desarraigarnos de las costumbres inculcadas desde primeros años de nuestra vida para así propiciar en nosotros valores humanitarios, nos produce un miedo sin fundamento racional, puesto que al convertimos en humanos caemos en la disyuntiva imaginativa de llegar a ser un «perdedor» o «un mediocre.»»

2 EL VALOR DE LA HONESTIDAD

Sumergidos bajo el velo de una sociedad absurda e incongruente, encapotada por esa doble moral que siempre ha caracterizado al ser humano; hemos de encontrar la raíz de la mayoría de los problemas que nos aquejan constantemente como civilización, si es que así se nos puede llamar; un apelativo un tanto sarcástico que trata de esconder debajo del tapete económico la realidad.

Las personas hemos olvidado que el triunfo no consiste solamente en satisfacer nuestras necesidades materiales, hay que cultivar además el espíritu, pues esto es lo que trasciende. Los goces materiales nos dan un placer momentáneo apartando las miradas de nuestro

interior, pero al caerse el velo que cubría nuestros ojos nos encontramos en un desierto estéril ya que elegimos el camino equivocado.

Muchas veces tenemos las

expectativas puestas en las personas, tratando de que en ellas se encuentren los valores deseados y terminamos desilusionados al pensar que no se encontraban ahí, pero olvidamos que los valores primero deben de vivirse personalmente para luego así poder exigir a los demás el cumplimiento de nuestras expectativas.

He aquí que de entre la clasificación de los valores según su jerarquización aparece uno cuyo valor es deseado tanto como propio, así como generalizado en todos los demás, pues adquiere una trascendencia universal.

Uno en donde todo el afluente de valores desemboca proyectando así a la persona excelsa, libre de todo vicio mundano y de una ambigua moral; de una persona que ha alcanzado el equilibrio entre mundo y hombre.

La honestidad es aquél valor que nos lleva a ser congruentes entre lo que decimos, pensamos y hacemos, en la conducta hacia los demás y hacia uno mismo, que da a cada cual lo que corresponde de acuerdo al propio criterio sin afectar los intereses de los demás, no se pregona a todo el mundo el tener esta facultad, sino se actúa en el vivir diario.

3 CARACTERÍSTICAS DE LA HONESTIDAD

«Nadie me comprende aunque soy honesto». Esto no es ser honesto. La honestidad sale a relucir como un diamante sin defectos, que no permanece escondido su brillo, porque tanto nuestro interior como nuestro exterior son el reflejo uno del otro.

Ser interiormente de una forma y exteriormente de otra, crea barreras y puede causar daño, porque nunca podremos estar cerca de los demás ni los demás querrán estar cerca nuestro

La integridad de una persona esta entrañada en la honestidad. «Un ser humano que muestra indudablemente la confianza, la seguridad, el respaldo y la confidencia.»^S Cualidades codiciadas por el sector de la humanidad que desea vivir y dejar vivir.

El hombre honesto como ser social propicia a su alrededor un ambiente de confianza en donde los demás así como él mismo mejoran continuamente, donde se crean personas de bien gracias a la rectitud que allí se respira. Si no confiamos o desconfiam de nosotros entonces es en este caso en donde las amistades se rompen en todos los ámbitos en los que nos relacionamos en la sociedad, pues nuestras promesas serán vanas y nuestra actitud será tan cerrada que solamente veremos los defectos ajenos y no los propios, no valoraremos las cualidades ni trataremos de tenerlas en nosotros. Gracias a la seguridad que proyecta podemos ver siempre en esa persona que dará más de lo

SEGUNDO AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD **6**

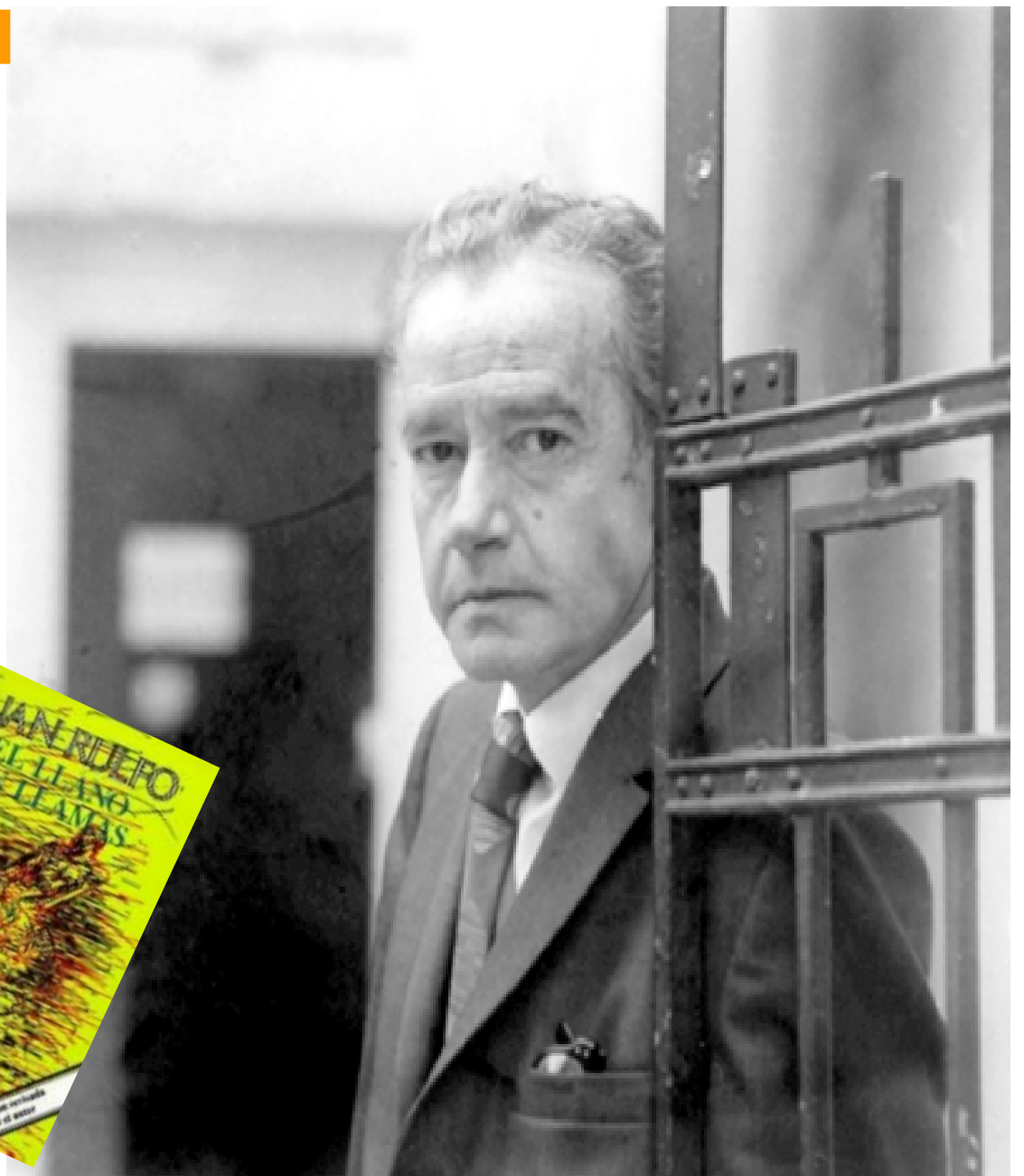
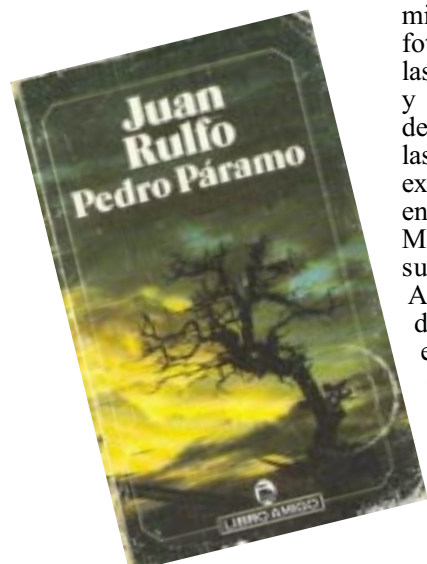
Juan RULFO

Lo inmortalizaron dos libros. Después se fue a la soledad del desierto a tomar fotografías. Nunca más escribió otro libro.

Juan Rulfo nació el 16 de mayo de 1917. Él sostuvo que esto ocurrió en la casa familiar de Apulco, Jalisco, aunque fue registrado en la ciudad de Sayula, donde se conserva su acta de nacimiento. Vivió en la pequeña población de San Gabriel, pero las tempranas muertes de su padre (1923) primero, y de su madre (1927) poco después, obligaron a sus familiares a inscribirlo en un internado en Guadalajara, la capital del estado de Jalisco. Durante sus años en San Gabriel entra en contacto con la biblioteca de un cura (básicamente literaria) depositada en la casa familiar, y recordará siempre estas lecturas, esenciales en su formación literaria. Algunos acostumbra-

destacar su temprana orfandad como determinante en su vocación artística, olvidando que su conocimiento temprano de los libros mencionados tendría un peso mayor en este terreno. Una huelga de la Universidad de Guadalajara le impide inscribirse en ella y decide trasladarse a la ciudad de México.

La imposibilidad de revalidar sus estudios hechos en Jalisco tampoco le permite ingresar a la Universidad Nacional, pero asiste como oyente a los cursos de historia del arte en la Facultad de Filosofía y Letras. Se convierte en un conocedor muy serio de la bibliografía histórica, antropológica y geográfica de México, temas que un estudio minucioso de su obra literaria y fotográfica permite rastrear en las mismas, además de los textos y la labor editorial que les dedicó. Durante buena parte de las décadas de 1930 y 1940 viaja extensamente por el país, trabaja en Guadalajara o en la ciudad de México y comienza a publicar sus cuentos en dos revistas: América, de la capital, y Pan, de Guadalajara. La primera de ellas significa su confirmación como escritor, gracias al apoyo de su gran amigo Efrén Hernández. En estos mismos años se inicia como fotógrafo, dedicándose de manera muy intensa a esta



EL ESCRITOR JUAN RULFO ESCRIBIÓ DOS LIBROS: PEDRO PARAMO Y EL LLANO EN LLAMAS, SIN EMBARGO TAMBIÉN ESCRIBIÓ UN GUION CINEMATOGRAFICO Y CULTIVÓ LA FOTOGRAFÍA

actividad, publicando sus imágenes por primera vez en América en 1949.

A mediados de los cuarenta inicia una relación amorosa con Clara Aparicio, de la que queda el testimonio epistolar. Se casa con ella en 1948 y los hijos comienzan a aumentar su familia poco a poco. Abandona su trabajo en una empresa fabricante de neumáticos a principios de los cincuenta y obtiene en 1952 la primera de las dos becas consecutivas que le

otorga el Centro Mexicano de Escritores, fundado por la estadounidense Margaret Shedd, quien fue sin duda la persona determinante para que Rulfo publicase en 1953 El Llano en llamas (donde reúne siete cuentos ya publicados en revistas e incorpora otros nuevos), y en 1955 Pedro Páramo, ambas obras propuestas por Rulfo como sendos proyectos en sus dos períodos como becario del Centro. A partir de la publicación de estos dos libros el prestigio

literario de Rulfo habrá de incrementarse de manera constante, hasta convertirse en el escritor mexicano más reconocido en México y el extranjero. Entre sus admiradores se cuentan Carlos Fuentes, Jorge Luis Borges, Gabriel García Márquez, Günter Grass, Susan Sontag, Elías Canetti, Enrique Vila-Matas y muchos otros, para mencionar sólo el mundo de las letras. Sus lectores en las más diversas lenguas se renuevan

Leamos salvadoreños, un país que lee crece

SEGUNDO AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 6

continuamente, por lo que se le considera ya un clásico. Las dos últimas décadas de su vida las dedicó Rulfo a su trabajo en el Instituto Nacional Indigenista de México, donde se encargó de la edición de una de las colecciones más importantes de antropología contemporánea y antigua de México. Rulfo, que había sido un atento lector de la historia, la geografía y la antropología de México a lo largo de toda su vida, colmaría con este trabajo una de sus vocaciones más duraderas.

Dio a conocer en 1980 una colección de fotografías suyas que abrió al público el conocimiento de esta parte de su creación; desde entonces el interés por el fotógrafo Juan Rulfo no ha cesado de incrementarse y con él las exposiciones y los libros dedicados a sus imágenes. Recientemente se han editado México: 'Juan Rulfo fotógrafo' y 'Juan Rulfo, letras e imágenes', ambos de 2001, para

dar a conocer sus fotografías. A finales de 2005 aparecerá el libro de pequeño formato 'Juan Rulfo, fotógrafo' con una selección de fotos y estudio preliminar de Andrew Dempsey. La obra literaria de Juan Rulfo no cesa de editarse en español y un número creciente de idiomas, que se acercan al medio centenar actualmente. De algunas lenguas se han realizado ya varias versiones. Juan Rulfo falleció en la ciudad de México el 7 de enero de 1986.

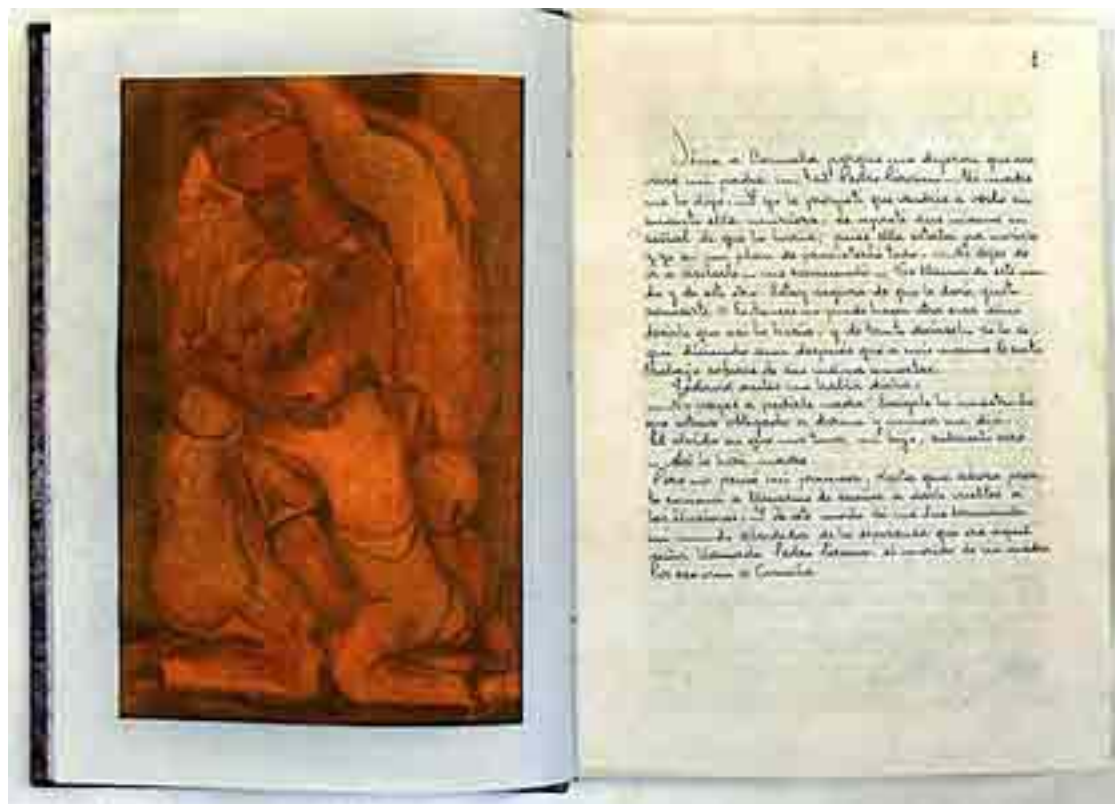
Las nuevas generaciones de escritores y lectores se aproximan con renovado asombro a las páginas de los libros de Rulfo y su curiosidad por la vida y la obra del autor jalisciense no disminuye. Una erudita biografía llevada a cabo por uno de sus estudiosos más serios, Alberto Vital, Noticias sobre Juan Rulfo, cumple con rigor la tarea de proporcionar información y reflexión serias a los lectores de Rulfo interesados en profundizar en este campo.



PEDRO PÁRAMO GOZA DE MUCHA POPULARIDAD ENTRE LOS PERSONAJES DE NOVELA, ASÍ COMO TAMBIÉN LA MÍTICA COMALA QUE SIMBOLIZA LA SOLEDAD Y EL DESIERTO EN LOS PUEBLOS DE LATINOAMÉRICA Y DEL MUNDO, QUE AUNQUE EXISTAN PERSONAS, LOS CORAZONES DE SUS HABITANTES ESTÁN VACÍOS

RINCÓN NÁHUAT

MIQUIZTLI: MUERTE
PILTZI: HIJO
TLETL: FUEGO
CHICAHUALIZTLI:
FORTALEZA



SE ESPERO POR MUCHOS AÑOS que Juan Rulfo publicara otra obra, sin embargo, la espera no rindió frutos, pues el autor decidió dejar sólo dos obras.

Leamos salvadoreños, un país que lee crece

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

UNIDAD 6

Acuérdate

JUAN RULFO

Acuérdate de Urbano Gómez, hijo de don Urbano, nieto de Dimas, aquel que dirigía las pastorelas y que murió recitando el «rezonga, ángel maldito» cuando la época de la influencia. De esto hace ya años, quizá quince. Pero te debes acordar de él. Acuérdate que le decíamos el Abuelo por aquello de que su otro hijo, Fidencio Gómez, tenía dos hijas muy juguetonas: una prieta y chaparrita, que por mal nombre le decían la Arremangada, y la otra, que era requetealta y que tenía los ojos zarcos; y que hasta se decía que ni era suya y que por más señas estaba enferma del hipo. Acuérdate del relajo que armaba cuando estábamos en misa y que a la mera hora de la Elevación soltaba su ataque de hipo, que parecía como si se estuviera riendo y llorando a la vez, hasta que la sacaban afuera y le daban tantita agua con azúcar y entonces se calmaba.

Esa acabó casándose con Lucio Chico, dueño de la mezclera que antes fue de Librado, río arriba, por donde está el molino de linaza de los Teódulos.

Acuérdate.

Acuérdate que a su madre le decían la Berenjena porque siempre andaba metida en líos y de cada lío salía con un muchacho. Se dice que tuvo su dinero pero se lo acabó en los entierros, pues todos los hijos se le morían de recién nacidos y siempre les mandaba cantar alabanzas, llevándolos al panteón entre músicas y coros de monaguillos que cantaban

«hosannas» y «glorias» y la canción esa de «ahí te mando; Señor, otro angelito». De eso se quedó pobre, porque le resultaba caro

cada funeral, por eso de las canelas que les daba a los invitados del velorio. Sólo le vivieron dos, el Urbano y la Natalia, que ya nacieron pobres y a los que ella no vio crecer, porque se murió en el último parto que tuvo, ya de grande, pegada a los cincuenta años.

La debes haber conocido, pues era realegadora y cada rato andaba en pleito con las marchantas en la plaza del mercado porque le querían dar muy caro los jitomates; pegaba de gritos y decía que la estaban robando. Después, ya de pobre, se le veía rondando entre la basura, juntando rabos de cebolla, ejotes ya sancochados y alguno que otro cañuto de caña «para que se les endulzara la boca a sus hijos».

Tenía dos, como ya te digo, que fueron los únicos que se le lograron.

Después no se supo ya de ella.

Ese Urbano Gómez era más o menos de nuestra edad, apenas unos meses más grande, muy bueno para jugar a la rayuela y para las trácalas. Acuérdate que nos vendía clavellinas y nosotros se las comprábamos cuando lo más fácil era ir a cortarlas al cerro. Nos vendía mangos verdes que se robaba del mango que estaba en el patio de la escuela y naranjas con chile que compraba en la portería a dos centavos y que

Cuando otra vez me vaya a morir, lo llamo y le cuento lo del caballo y la sillita de ordeñar. El me ayudó, pero nada.



luego nos las revendía a cinco. Rifaba cuanta porquería y media traía en la bolsa: canicas ágatas, trompos y zumbadores y hasta mayates verdes, de esos a los que se les amarra un hilo en una pata para que no vuelen muy lejos. Nos traficaba a todos, acuérdate. Era cuñado de Nachito Rivero, aquel que se volvió menso a los pocos días de casado y que Natalia, su mujer, para mantenerse, tuvo que poner un puesto de tepache en la garita del camino real, mientras Nachito se vivía tocando canciones todas desafinadas en una mandolina que le prestaban en la peluquería de don Refugio, nosotros íbamos con Urbano a ver a su hermana,

a bebernos el tepache, que siempre le quedábamos a deber y que nunca le pagábamos, porque nunca teníamos dinero. Después hasta se quedó sin amigos, porque

todos al verlo, le sacábamos la vuelta para que no fuera a cobrarnos.

Quizá entonces se volvió malo, o quizá ya era de nacimiento.

Lo expulsaron de la escuela antes del quinto año, porque lo encontraron con su prima la Arremangada jugando a marido y mujer detrás de los lavaderos, metidos en un aljibe seco.

Lo sacaron de las orejas por la puerta grande entre la risión de todos, pasándolo por en medio de una fila de muchachos y muchachas para avergonzarlo.

Y él pasó por allí, con la cara levantada, amenazándonos a todos con la mano y como diciendo: «Ya me las pagarán caro.»

Y después a ella, que salió haciendo pucheros y con la mirada raspando los ladrillos, hasta que ya en la puerta soltó el llanto; un chillido que se estuvo oyendo toda la tarde como si fuera un aullido de coyote.

Sólo que te falle mucho la memoria, no te has de acordar de eso.

Dicen que su tío Fidencio, el del trapiche, le arrimó una paliza que por poco y lo deja parálisis, y que él, de coraje, se fue del pueblo.

Lo cierto es que no lo volvimos a ver sino cuando apareció de vuelta por aquí convertido en policía. Siempre estaba en la

plaza de armas, sentado en una banca con la carabina entre las piernas y mirando con mucho odio a todos. No hablaba con nadie. No saludaba a nadie.

Y si uno lo miraba, él se hacía el desentendido como si no conociera a la gente.

Fue entonces cuando mató a su cuñado, el de la mandolina.

Al Nachito se le ocurrió ir a darle una serenata, ya de noche, poquito después de las ocho y cuando todavía estaban tocando las campanas el toque de Animas.

Entonces se oyeron los gritos, y la gente que estaba en la iglesia rezando el rosario salió a la carrera y allí los vieron: al Nachito defendiéndose patas arriba con la mandolina y al Urbano mandándole un culatazo tras otro con el máuser, sin oír lo que le gritaba la gente, rabioso, como perro del mal. Hasta que un fulano que no era ni de por aquí se desprendió de la muchedumbre y fue y le quitó la carabina y le dio con ella en la espalda, doblándolo sobre la banca del jardín, donde se estuvo tendido.

Allí lo dejaron pasar la noche. Cuando amaneció se fue. Dicen que antes estuvo en el curato y que hasta le pidió la bendición al padre cura, pero que él no se la dio.

Lo detuvieron en el camino. Iba cojeando, y mientras se sentó a descansar llegaron a él. No se opuso. Dicen que él mismo se amarró la soga en el pescuezo y que hasta escogió el árbol que más le gustaba para que lo ahorcaran.

Tú te debes acordar de él, pues fuimos compañeros de escuela y lo conociste como yo.



Universidad Evangélica
de El Salvador

TLUEES

Taller de Literatura de la Universidad Evangélica de El Salvador

Curso de Arte métrica

Reglas ♦ Licencias ♦ Combinaciones

Impartido por el poeta

Mauricio Vallejo Márquez

Días: Miércoles y viernes

Hora: 1:30 pm. A 3:30 pm.

Lugar: Aula 4 de maestrías. Edificio I, segunda planta, UEES



ANTOLOGÍA DEL CUENTO SALVADOREÑO

El cuento y la poesía son los dos géneros literarios que más presencia han tenido en El Salvador

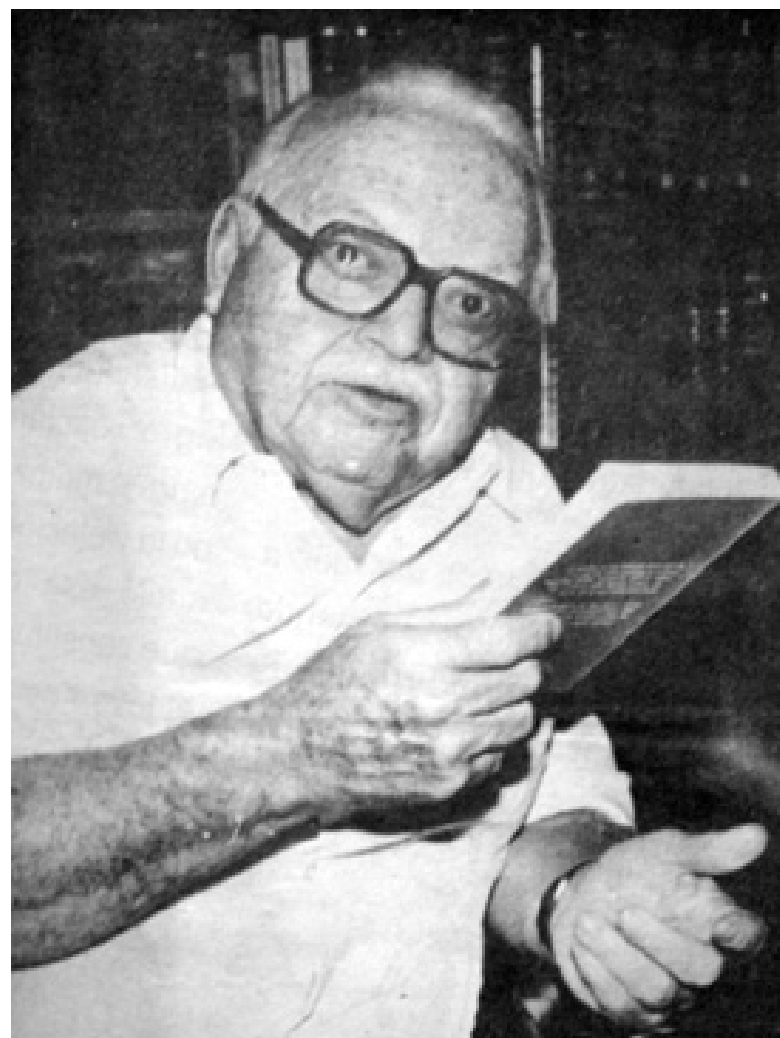
LOS LÍMITES SON LAS ESTRELLAS

José María Méndez

Julio 26 de 1960

No puedo resistir el atractivo de las ferias. Con placer infantil, gozo el algodón azucarado, las manzanas cubiertas de miel, los terrones de anís. Gasto tres, cuatro horas jugando a la lotería de cartones. Casi nunca gano, pero lo excitante es la expectativa. El corazón casi se me va volando cuando amarro, es decir, cuando me falta un número para ganar. Un cinco de agosto gané una gorda de doscientos pesos. Recuerdo que las tres últimas figuras llegaron en carrera, según las fui llamando mentalmente. La muerte flaca y su gancho. El cantarito del agua helada. La mano que tienta y tienta lo que le tiene cuenta. Entro a la carpa de la mujer serpiente, a los circos de malos payasos, a los toldos de las gitanas que predicen siempre viajes por barco, romances con mujeres celosas y traiciones de amigos íntimos. Me subo al gusano, a los carros locos, a la rueda de chicago. Me subiría también a los caballitos, pero la verdad es que temo las travesuras de los chiquillos y las burlas de los mayores.

Me conformo con verlos girar durante largo rato. En eso estaba cuando vi cabalgando en uno de los corceles del carrusel a una mujer vestida a la moda del siglo pasado: traje largo, estrecho en la cintura, sombrero de paja de anchas alas, ramo de violetas en la mano. Al principio supuse que la había imaginado, pero una vez y otra vez para borrarle las dudas. En una de las vueltas, su imperceptible sonrisa iba dirigida hacia mí. Esta vez, en lugar de un ramo de violetas llevaba un pañuelo que ondeaba discretamente, como si quisiera formular un mensaje. Cuando el carrusel se detuvo, no la vi bajar. Fue inútil buscarla. Se la había tragado la feria.



JOSÉ MARÍA MÉNDEZ

Santa Ana, 23 de septiembre de 1916- 28 de abril de 2006

Narrador conocido dentro y fuera de las fronteras nacionales. Premio Nacional de Cultura, rama de Artes, en noviembre de 1979.

Algunas de sus obras son *Disparatario* (San Salvador, Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, 1957; reeditado), *Fliteando* (San Salvador, Dirección General de Publicaciones del Ministerio de Educación, 1969. Es una selección de escritos satíricos que, bajo el seudónimo «Flit», realizó en Patria nueva; reeditado dos veces), *Sueños y fabulaciones* (Guatemala, Ministerio de Cultura, 1983), *Cuentos del alfabeto* (San Salvador, editorial «Rubén H. Dimas», 1992. Cada texto fue elaborado con una sola letra del abecedario), *Diccionario personal* (San Salvador, editorial RHD, 1992), *Antología definitiva* (San Salvador, UCA Editores, 1995. Esta selección del autor contó con la asesoría de Carlos Cañas-Dinarte), *Juegos peligrosos y otros cuentos* (San Salvador, Grupo Editorial Norma, 1996), 80 a los 78. *Cuentos de Chema Méndez* (San Salvador, Universitaria, 1996), *La pena de muerte: un ensayo, tres cuentos y una adenda* (San Salvador, 1997), *Las mormonas y otros cuentos* (San Salvador, DPI-CONCULTURA, 1997, selección del autor, con presentación de Carlos Cañas-Dinarte) y los varios tomos de su *Historia constitucional de El Salvador* (San Salvador, UTEC, 1998-2000).

Leamos salvadoreños, un país que lee crece